

EN TIEMPOS DE CRISIS...

¿Qué podemos hacer?

No será ni cristiano, ni justo, ni humano que quienes no experimentamos estas consecuencias o sólo sufrimos pequeños recortes en nuestro bienestar, cerremos los ojos a una realidad para otros dramática. Por eso proponemos:

- **Acompañar a las víctimas** a todos los niveles para que puedan defender sus derechos y para evitar que sufran un empobrecimiento de sus condiciones de vida
- **Realizar gestos simbólicos** - como los que hizo Jesús en su propio tiempo – **que alienten la esperanza:** cultivando el bien común frente a los bienes particulares.
- **Crear espacios de acogida,** apoyo y búsqueda de soluciones dentro de nuestras parroquias a través de CARITAS u otras organizaciones.
- **Ayudar a tomar conciencia** del problema a través de charlas, publicaciones parroquiales...
- **Tomar en serio la opción por un modo de vida más sobrio y sencillo** en un mundo que es finito y está devorando sus recursos y poner en práctica el consumo responsable
- **Invertir en actividades socialmente productivas** aunque no sean financieramente muy rentables.
- **Participar en actos y campañas** que ayuden a que los gobernantes no caigan en la tentación de reducir los ingresos de los más débiles.

Fortalecer nuestra austeridad y plantearnos la conveniencia de participar en algún movimiento asociativo y voluntario.

COMUNIDAD EN CAMINO



La Sagrada Familia
Ciclo "B"

PP. DOMINICOS - MADRID
Avda. Ciudad de Barcelona,1
<http://www.parroquiadeatocha.es>

28 de DICIEMBRE
de 2.008

PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DE ATOCHA

"Éste está puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; será como una bandera discutida"



Jesús desde su nacimiento es como una bandera discutida: Levantado en medio de las naciones, pone de manifiesto el corazón de los hombres: No se puede permanecer indefinido: se está a favor o en contra. Su palabra y su vida no permiten la neutralidad. Su existencia es como una espada acerada que revela las opciones profundas de toda persona. Dios es así: como una bandera alzada en medio de las naciones que obliga a definirse.

LECTURAS PARA EL PRÓXIMO DOMINGO

Domingo II de Navidad - Ciclo "B"
(4 de Enero de 2009)

Primera lectura: Eclesiástico 24, 1-4.12-16.

“La sabiduría se alaba a sí misma, se gloria en medio de su pueblo; y en medio de su pueblo será ensalzada y admirada en la congregación plena de los santos; recibirá alabanzas de la muchedumbre de los escogidos y será bendita entre los benditos”.

Se trata en este texto de invitar a los lectores a descubrir que detrás de todo lo que existe y todo lo que pasa se encuentra la presencia amorosa y eficaz de Dios, que da vida y encamina a la humanidad hacia su plenitud.

Segunda lectura: Efesios 1, 3-6.15-18.

“Bendito sea Dios, Padre de Nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en la persona de Cristo con toda clase de bienes espirituales y celestiales... Él nos ha destinado en la persona de Cristo, por pura iniciativa suya, a ser sus hijos, para que la gloria de su gracia, que tan generosamente nos ha concedido en su querido Hijo, redunde en alabanza suya”.

Desde siempre, Dios tenía decidido acercar a los hombres a él hasta hacer que participasen de su misma vida divina, santificándolos (como él mismo es santo) y acogéndolos como hijos. Este designio eterno de Dios se ha manifestado y se ha concretado en Jesucristo, a través de quien Dios ha enviado sus dones a toda la humanidad.

Evangelio: Juan 1, 1- 18.

“Y la Palabra se hizo carne, y acampó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: gloria propia del Hijo único del Padre, lleno de gracia y de verdad”.

El centro de este mensaje está en la maravilla de la encarnación y en la grandeza de los dones que la humanidad recibe con la venida de Cristo al mundo. Con todo, la luz de Cristo brilla en las tinieblas, y quie lo reconoce y acoge por la fe, son hechos hijos de Dios y reciben gracia tras gracia.

PARA UN PROYECTO ÉTICO DE FAMILIA

En este domingo de la Sagrada Familia nos podemos preguntar. ¿Da respuesta nuestra Iglesia a la familia de hoy? Resulta temerario decir cómo debe ser la familia, pero si podemos apuntar algunos aspectos éticos a tener presentes en toda familia que desee considerarse cristiana:

- Una *familia corresponsable* que asume en común la elaboración y la ejecución de las decisiones que afectan a su funcionamiento. De ese modo contribuye a la consolidación de una sociedad democrática y participativa.
- Una *familia escuela de formación de la libertad*, que propicia la aparición de convicciones en lugar de imponer consignas de arriba abajo. Así facilita la construcción de una sociedad personalizada, respetuosa con las libertades civiles de sus miembros.
- Una *familia una y plural*. La unidad de la familia no está reñida con la diversidad de estilos de vida y opiniones de sus miembros integrantes. La unidad humana requiere aceptarse mutuamente como diferentes para servirse como complementarios.
- Una *familia abierta y comprometida*. La vida conyugal y familiar resultan potenciadas y enriquecidas, humana y cristianamente hablando, a través de un compromiso cívico. Un matrimonio que se cierra en sí mismo, acaba empobreciéndose en aquello que es más específico de la vida familiar, el amor conyugal, este se alimenta también de las inquietudes que trascienden el ámbito de la propia familia. En caso contrario, la familia no pasa de ser un egoísmo compartido.
- Una *familia escuela de diálogo*. El diálogo consiste en descubrir al otro, encontrarme con él y escucharle comprensivamente. El diálogo, hoy más que nunca, debe ser el soporte básico del amor matrimonial y desde este proyectarse en el diálogo padres- hijos. Apuntamos cuatro condiciones básicas del diálogo: la claridad, la afabilidad, la confianza y la prudencia pedagógica.
- Una *familia escuela de solidaridad*. El mundo no acaba en las paredes de la casa. La familia, auténticamente cristiana, debe ser un lugar abierto a la acogida de aquellos que en momentos de apuro acuden al calor de la amistad.